

Las reservas literarias

Por Diego Arandojo

Las revistas literarias en papel tienen una larga historia en el territorio argentino. Ya sea como pasquín de crítica o reseña, como aquellas interesadas en difundir nuevos y conocidos autores/as, fueron la manera de acercar al público información sobre el mundo de la literatura.

El surgimiento de la World Wide Web a mediados de los años 90, marcó el inicio de una nueva era. Por un lado degolló de muerte a muchas publicaciones físicas que no lograron (tampoco era la idea) competir con este nuevo medio de comunicación, y por otro permitió el nacimiento de miles de publicaciones digitales, inicialmente en formatos como los foros o los blogs.

¿Vale la pena sentar una posición al respecto? No. Sería baladí, a esta altura del 2019, debatir sobre un fenómeno que llegó, se instaló, tuvo cría y reposó sobre el plácido colchón informático. Lo que nos interesa es hablar de Banco Central, economía & literatura.

Con un precioso logotipo, que parodia al del Banco Central de la República Argentina, agregándole un par de anteojos negros, nos encontramos ante todo con una cuidada publicación. Impresa en el clásico formato tabloide, está dirigida por Juan José Mendoza y su comité editorial conformado por Federico Barea y Matías Raia.

Los contenidos poseen una alta calidad, y será el lector/a quién determine su





predilección. Pero me interesa recalar en dos puntualmente: Arlt inédito, de Barea, y Lamborghini desconocido, de Raia. Ambos investigadores son conocidos por su frondosidad y pasión en torno a la búsqueda y puesta en valor de la literatura argentina, en sus diversas manifestaciones. Aquí cumplen, otorgándonos una ventanita a esos misterios soterrados de las letras.

También Contra Amazon, de Mendoza, que cierra esta primera edición de verano 2019/2020, explorando el citado libro de Jorge Carrión, que evidencia una batalla que se libra desde hace unos años: el consumo de libros en librerías o en medios digitales de venta. Algo que, como explicamos inicialmente, sucede también en el territorio de la crítica y la difusión de publicaciones literarias.

A Banco Central le deseamos una próspera gestión, y mucha más emisión de papel moneda literario.